



DOCENTE: POLINARDO ROJAS A.	: ASIGNATURA: FILOSOFÍA
NOMBRE ALUMNO:	
CURSO: Tercero Medio	FECHA:

A) CONTENIDOS Y CONCEPTOS:

Aprendizaje esperado	Describir las características del quehacer filosófico, considerando el problema de su origen y sentido, e identificando algunas de sus grandes preguntas y temas.
-----------------------------	--

INTRODUCCIÓN: Ya hemos conocido los orígenes de la filosofía, luego hemos visto los temas o contenidos que ha abordado históricamente la filosofía, además de establecer la diferencia entre las preguntas que motivan el ejercicio de la filosofía de otras actividades como las ciencias, también revisamos algunas condiciones y características de la actividad filosófica. Ahora les invito a continuar trabajando la pregunta ¿qué se preguntan los filósofos?

¿Existe Dios? Las preguntas filosóficas asociadas con la existencia de Dios se relacionan con distintas temáticas. Una de ellas es la pregunta por el mal, como se aprecia en el siguiente dilema planteado por Epicuro: O Dios quiere quitar el mal del mundo, pero no puede; o puede, pero no quiere; o puede y quiere. Si quiere y no puede, es impotente. Si puede y no quiere, no nos ama. Si no quiere ni puede, no es el Dios bueno y, además, es impotente. Si puede y quiere —y esto es lo más seguro— entonces,	¿Qué es lo real? La pregunta por lo real es un tema central de la filosofía. Bertrand Russell se pregunta si hay algún conocimiento tan cierto que ningún ser humano razonable pueda dudar de él y pone como ejemplo la mesa que tiene frente a él. Se cuestiona acerca de la manera en que conocemos la mesa, mediante los sentidos, y se pregunta qué tan cierto es ese conocimiento si, dependiendo del ángulo desde el que se mire, de la luz, entre otros factores, esta aparecerá diferente para distintos observadores. Nos hemos percatado de que, si tomamos un objeto cualquiera, de la clase que suponemos conocer por los sentidos, lo que los sentidos nos dicen inmediatamente no es la verdad acerca del objeto tal como es aparte de nosotros, sino solamente la verdad sobre ciertos datos de los sentidos, que, por lo que podemos juzgar, dependen de las relaciones entre nosotros y el objeto. Así, lo que vemos y tocamos directamente es simplemente una «apariencia», que creemos ser el signo de una «realidad» que está tras ella. Pero si la realidad no es lo que aparenta, ¿tenemos algún medio de conocer si
--	---



<p>¿de dónde viene el mal real y por qué no lo elimina?</p> <p>Epicuro, siglo III a.c</p>	<p>en efecto existe una realidad? Y en caso afirmativo, ¿tenemos algún medio para descubrir en qué consiste? Tales preguntas son desconcertantes, y es difícil saber si no son ciertas aun las más raras hipótesis. Así, nuestra mesa familiar, que generalmente solo había despertado en nosotros ideas insignificantes, aparece ahora como un problema lleno de posibilidades sorprendentes. Lo único que sabemos de ella es que no es lo que aparenta.</p> <p>Russell, B. Los problemas de la filosofía (1912)</p>
<p>¿Es posible encontrar la verdad?</p> <p>El filósofo alemán Friedrich Nietzsche ofrece una perspectiva según la cual no existe una verdad universal, pues ninguna corresponde a la verdad más que en apariencia.</p> <p>¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal.</p> <p>Nietzsche, F. Sobre verdad y mentira en sentido extra moral (1873)</p>	